

Escrito por: Anonymous

Resumen:

A mí me encanta mucho el porno y a ella también pero me juraba que no miraba si no fuera conmigo, pero un día me prestó su compu y al revisar su historial vi que si lo hacía y además la temática preferida por ella eran los tríos HMH.

Relato:

Ya sé que todos los que escriben acá comentan que sus relatos son verídicos, sin embargo el que les voy a narrar es 100% real. Somos una pareja normal, ella está muy bien aunque no le gusta su pequeña pancita fruto de no realizar ejercicios con frecuencia pero compensa con su precioso trasero y sus piernas divinas. Soy su primer hombre en todo, jamás vio otro miembro que no sea el mío.

A mí me encanta mucho el porno y a ella también pero me juraba que no miraba si no fuera conmigo, pero un día me prestó su compu y al revisar su historial vi que si lo hacía y además la temática preferida por ella eran los tríos HMH. Eso me puso a mil, en principio furioso, pero luego mi imaginación comenzó a volar y con el pasar de los meses me comenzó a interesar el tema de los tríos y así conocí la temática cuckold o cornudo consentido. Pase algunos meses mirando como otros maridos compartían a sus mujeres por internet. Era tanta la excitación que una noche mientras la tenía de cuatro y se la estaba metiendo con todo, tome coraje y le pregunte si le gustaría estar chupando una buena verga mientras yo se la metía en esa posición, no me dijo nada pero note como se chorreaba a montones, me llamo de estúpido y loco cuando se lo volví a preguntar, estaba teniendo su mejor orgasmo en la vida y yo le decía que me gustaría verla chupando otra verga. Esa noche terminé con espasmos de placer e igualmente después de todo me dijo muy enojada que jamás diga esas cosas cuando estamos haciendo el amor. Por supuesto que no le hice caso y después de algún tiempo estábamos en la misma situación y se lo volví a preguntar como siempre lo hacía pero esta vez ella me pregunto -¿y solo chupar?- me corrió un escalofrío de excitación por el cuerpo y le digo ¿que mas quieres hacer? Ella suspiro y me dijo -todo- por dios casi me acabo en ese momento y ella comienza a reírse socarronamente y me pregunta si me gusta lo que está diciendo a lo que le dije que sí que me encantaba, a partir de ese momento comenzamos a vivir la fantasía del cuckold(aunque no necesariamente el tercero tenía que ser de color). Pero siempre que terminábamos nos decíamos que solo era fantasía que nunca lo haríamos e incluso hicimos una especie de contrato verbal para no incluir a nadie en nuestra cama. Pero no saben cómo nos poníamos al imaginarnos que había otro en la cama cuando lo hacíamos, eran orgasmos increíbles de los dos. Un día recibí la noticia que vendría un primo que estaba en otra ciudad y que hacía mucho tiempo no lo veía, además se iba a quedar en casa por unos días. Cuando nuestros amigos se enteraron que el venia comenzaron a planificar las reuniones, todas en casas diferentes y casi todos los días, por suerte coincidió con las licencias

mía y de mi esposa. En una de esas reuniones el tomo demasiado pero demasiado mismo que no podía ni pararse y como yo manejaba no tome ni una gota de nada pero mi esposa si, algo. Durante el regreso se durmió en el asiento de atrás, en determinado momento María (mi esposa) mira cómo va el pasajero y me dice -mira amor tu primo va con el cierre del pantalón abierto- a lo que le digo -no te ilusiones que es mi primo- riéndome- ella enojada me dice no jodas que se nota que es más grande que la tuya- increíble la sensación que recorrió mi cuerpo y repercutió en la punta de mi verga. -La verdad que tenes razón algunas veces compartimos duchas en el futbol y pude ver su pija-.

Ahora si tenía que idear un plan para que María pudiera verle la pija a mi primo, no podía ser otra cosa más que eso porque sería demasiado y si él se da cuenta hasta podría complicarse y tener repercusiones no deseadas en la familia. Pero en fin, lo bajamos entre los dos del auto y él seguía como muerto, lo acostamos y lo descalce mientras María se fue al baño. En eso se me ocurre una idea y cuando María sale del baño le pido que lleve una silla y la coloque debajo de la ducha ya que iba a tratar de reanimar a mi primo porque lo veía muy mal, ella lo hizo y cuando se iba para nuestra habitación le pedí ayuda para llevarlo hasta el baño ya que solo no podía. Lo llevamos y él seguía dormido, cuando le pido a mi esposa que me ayude a sacarle la ropa ella me mira con cara de lujuria pero algo incrédula y sin responderme nada se quedo parada, sorprendida por la petición, a lo que le volví a insistir- y, me vas a ayudar o te vas a quedar ahí parada- si... si...claro- y se fue derecho a desabrocharle el pantalón tarea que le costó un poco ya que le temblaban las manos, tenía los ojos duros sin pestañar y la boca entre abierta parecía absorta por lo que está haciendo. Yo tenía las palpitaciones a un millón por hora, que sensación increíble, jamás sentida y difícil de explicar; mi pija estaba que reventaba en mi pantalón. Después que logra sacarle el pantalón yo le saco la camisa y lo tomo por detrás y lo levanto para que ella pueda sacarle su ropa interior con más comodidad, me mira como queriendo confirmar que yo estaba de acuerdo con lo que estaba haciendo a lo que con la mirada y un gesto de aprobación con la cabeza le pido que siga en lo que estaba, comienza a bajar su bóxer sin pestañar con la mirada fija en su verga bien despacito, cuando descubre su pija por completa, flácida por supuesto, cierra la boca y traga saliva y me vuelve a mirar a los ojo, yo muevo la cabeza afirmativamente y ella le saca por completo la prenda. Lo siento en la silla y le como la boca a María, no aguantaba más, busco la forma y coloco mi mano entre su ropa y le toco su ensopada concha, estaba a mil ¿te gusta la pija de mi primo? -es preciosa- me contesto; comencé a desnudarla allí nomas pero ella reacciono y me pidió que allí no, que lo duchara que me esperaría en la habitación. Prendí la ducha pero solo lo moje un poco, muy apresurado por supuesto, en eso ella aparece desnuda y me pregunta si quiero ayuda ¿le lavaste bien su pija? me dijo con vos entrecortada por los nervios. No -por favor ayúdame con eso-le dije y me temblaban las piernas. Ella tomo el duchero pequeño y comenzó a mojarle la verga la tomo con una mano y le saco la punta, la mojo y comenzó a masturbarlo bien suavemente para que no se despertara- que estas esperando, métemela- me dijo mientras yo solo miraba lo

que hacía. No podía ponérsela de los nervios que tenía, que locura estábamos haciendo si se despierta se va todo al carajo, ella estaba que reventaba de calentura, se metió la verga de él en la boca cuando vi esa imagen le deposité toda mi leche en lo más profundo de su concha, ella acabó al mismo tiempo y le tambaleaban la piernas, la mejor acabada de todos los tiempos. Después que terminamos nos miramos como diciendo que estamos haciendo y sin decirnos nada lo tomamos y lo llevamos a la cama. Nos fuimos a la habitación y luego de meditar lo que hicimos cogimos toda la noche de forma increíble.

Al día siguiente en la mañana estaba desayunando con María cuando él apareció me dio una piña en el brazo y me dice- loco que borrachera la de anoche no me acuerdo nada. ¿Me bañaste? –sí- ¿y me acostaste desnudo? – sí, no pude vestirme nuevamente- María disimulaba preparando café,

La verdad es que no se si él no se dio cuenta de los que paso.